

EL DILUVIO BÍBLICO Y EL DILUVIO BABILÓNICO

1. EL DILUVIO BÍBLICO

a) La raza de gigantes

En Gn 6,e aparece un texto que pretende justificar moralmente la destrucción de la humanidad con un diluvio a causa de las relaciones sexuales de 'los hijos de Dios' con 'las hijas de los hombres'. Parece ser una explicación popular y folklórica sobre la supuesta existencia de raza de gigantes, leyenda existente en los pueblos primitivos para explicar las grandes construcciones ciclópeas que abundan en Transjordania.

Los autores bíblicos no pueden admitir la mezcla de lo divino y lo humano, ya que sólo existe un Dios trascendente; por eso hablan de gigantes que habitaban Canaán y Transjordania antes de la llegada de los cananeos y amorreos. A ellos atribuyen la construcción de dólmenes, cromlechs y menhires. El autor bíblico considera esta unión carnal entre 'los hijos de Dios'(y por tanto divinos) y las mujeres como el colmo de la depravación humana. (Gn 6,5).

b) Problema literario

En los capítulos 6-8 se relatan los incidentes del diluvio. Se notan las manos del 'yahvista' y del 'sacerdotal' en los detalles. Hay una serie de duplicados. Véase 6,5 y 6,12; 6,17 y 7,4; 6,18-20 y 7,1-3; 7,7-9 y 7,13-16; 7,17 y 7,22. Dios aparece como Elohim (en plural) y a veces como Yahvé. También hay diferencias. Así en el número de animales 6,19-20 (una pareja); 7,2-3 (siete parejas). Origen del diluvio: 7,4-12 y 8,6. Duración del diluvio: 7,4.12.17 (40 días y 40 noches; 7,11.14; 8,2.3 (150 días). Nos encontramos con una compilación de diversas tradiciones. El texto bíblico dice que anegó 'toda la superficie de la tierra' y que fue ahogada 'toda carne', y que fueron cubiertos 'los montes que hay bajo el cielo'. Como se ve exageran el género hiperbólico para buscar la realidad que hay detrás de esas exageraciones. Por dar un dato real. Según los datos bíblicos la superficie de la nave sería de 3.750 metros cuadrados, y pesaría unas 10.000 toneladas.

2. EL DILUVIO BABILÓNICO

Existen varias recensiones sobre el diluvio en Mesopotamia. (Beroso, Nippur, Nínive, Hilprecht y el Poema de Guilgamès). Según este último Guilgamès acosado por el deseo de escapar de la muerte y alcanzar la inmortalidad, impresionado por la muerte de su amigo Enkidu, se dirige a la desembocadura de los ríos y allí se encuentra con un tal Utnapishtim, el Noé Caldeo, que había logrado el privilegio de la inmortalidad después de haberse salvado de un colosal diluvio por los dioses. En efecto, sin causa que se justifique, éstos desencadenaron una lluvia torrencial que duró muchos días. Pero Ea, dios de las aguas, tenía un devoto llamado Utnapishtim, a quien reveló esta secreta resolución de los dioses y le ordenó que construyera una nave de determinadas proporciones en la que pudiera salvarse él con su familia. Así lo hizo, y al iniciarse el diluvio entró en la nave con su familia, los animales domésticos y los salvajes, el arquitecto de la nave y el batelero y los artesanos. Los dioses se asustaron y 'como perros' huyeron a esconderse en lo más alto de los cielos para no ser anegados. Durante 6 días y 6 noches sopló el viento del diluvio mientras la tormenta del sur barría la tierra. Al llegar el séptimo día, la tormenta empezó a amainar. Cuando terminó el diluvio, Utnapishtim contempló la humanidad convertida en fango y, descubriendo a lo lejos una isla, se dirigió a ella para desembarcar, y, cerciorarse bien de las condiciones de habitabilidad, en el día séptimo envió primero una paloma, que volvió al bajel, porque no encontró donde poner sus pies; luego, una golondrina, que hizo lo mismo; por fin despachó un cuervo, el cual se lanzó sobre las carnes muertas. La embarcación encalló en el monte Visir, y Utnapishtim, después de salir del arca, ofreció un sacrificio en acción de gracias a las divinidades, las cuales, hambrientas, acudieron presurosas y, 'como moscas', se arremolinaron en torno al altar para oler el sacrificio. La diosa Istar invitó a los dioses a participar del sacrificio, excluyendo de él a Bel, que había decretado la catástrofe. Sin embargo, Bel se presentó y contempló el bajel y a los en

él salvados; se irritó por ello y acusó a Ea de haber descubierto el secreto de los dioses. Al fin, aplacado en su furor, subiendo al bajel y tomando de la mano a Utnapishtim y a su esposa, que se habían postrado ante él, y tocando su rostro, les bendijo con estas palabras: 'Antes, Utnapishtim era un ser humano; desde ahora, él y su mujer serán semejantes a nosotros los dioses; que ellos habiten lejos, en la desembocadura de los ríos'. Y de este modo les otorgó el don de la inmortalidad, privilegio exclusivo de los dioses.

3. ESTUDIO COMPARATIVO

Semejanzas

- a) La causa del desastre: la corrupción moral de la humanidad
- b) Se salva un hombre con su familia, porque agradó a la divinidad.
- c) Se anuncia la calamidad al hombre elegido por la misma divinidad.
- d) En ambos relatos, la divinidad ordenó la construcción de una nave.
- e) La divinidad indicó las dimensiones y la distribución de la nave.
- f) La nave es recubierta de asfalto.
- g) Ambas naves tienen puertas y ventanas.
- h) Noé y Utnapishtim entran en el arca con su familia y los animales.
- i) Destrucción de todos los vivientes, excepto los salvados en el barco.
- j) Se conoce el fin de la catástrofe por el envío de diferentes pájaros.
- k) En ambos relatos se ofrece un sacrificio a la divinidad después del diluvio.
- l) La nave encalla en un monte alto.

Diferencias

- a) Las medidas del arca.
- b) La distribución.
- c) Las personas que entraron en la nave.
- d) El envío de los pájaros.

4. CONCLUSIÓN

En distintos lugares de Mesopotamia, en diferentes épocas, hubo inundaciones debidas al desbordamiento del Tigris y el Eufrates por efecto de lluvias torrenciales, y una de esas grandes inundaciones debió de ser de tales proporciones, que dio pie para la formación de una leyenda épico-religiosa que encontramos en la literatura cuneiforme y en la bíblica.

En las excavaciones de Ur se encontró una capa de lodo de 4 metros de espesor. El autor bíblico recogiendo la leyenda de esta catástrofe local le da su enfoque religioso. Yahvé-Elohim hace surgir una nueva humanidad, de la que saldría el gran antepasado del pueblo hebreo, Abraham. (Recordemos que en tiempos de Noé la humanidad ya estaba extendida por todos los continentes. Hablamos del neolítico o calcolítico). También en la Biblia se habla de pueblos lejanos (*anaqim, enim*) que no provienen de ninguno de los hijos de Noé. Al autor sagrado le interesaba la población del Próximo Oriente desde iba a desenvolverse el pueblo hebreo, y así busca los antepasados epónimos al patriarca Abraham.

La Biblia y legado del antiguo Oriente
Maximiliano García Cordero
BAC, Madrid, 1977, pp 41-55